



Recordando al poeta Carlos Mondaca Cortés

por Ana Iris Alvarez N., Coordinadora Círculo Literario Antonio Paga Rodríguez

Duele su poesía como una espina enquistada en mitad del corazón. Y es que su desvelada voz surge a través del tiempo con amargura inextinguible, tal vez porque el verso de Carlos Mondaca viene directamente de su alma desencamada. Y dice: "Cruzar por la vida gombrulesca, manoj con los ojos muy abiertos sobre un mundo interior," con los labios sellados, mudos eternamente, atentos sólo al ritmo de su propio corazón".

Nacido en la ciudad de Viña del Mar el 23 de noviembre de 1881, Carlos Mondaca Cortés realiza estudios humanísticos en el Seminario de La Serena. Esta etapa de su vida como estudiante seminarista, en un ambiente de recogimiento y de plegaria, fue, sin duda, determinante en la formación de su personalidad como hombre de profundos sentimientos religiosos, de humanitario espíritu hacia sus semejantes amparando siempre a los humildes y desvalidos. A los 20 años de edad se traslada a Santiago para ingresar al Instituto Pedagógico hasta titularse como profesor de castellano, asignatura en armonía con sus literarias inquietudes. A medida del tiempo, escala diversas plazas en su carrera docente, llegando a ocupar por reconocidos méritos, el alto cargo de rector del Instituto Nacional capitalino. Pero su Erica de gran

sensibilidad necesitaba nutrirse de la metáfora y la rima y apenas sus profesionales actividades se lo permitían, volaba en alguna hoja en blanco, todo el bagaje de sus emociones contenidas. Enviaba entonces sus poemas a diversas publicaciones y revistas de la época, hasta que en 1910 reúne e imparte material de sueños en el que fuera su primer libro con el título de "Por los caminos". Y habría de transcurrir otra década para la publicación de su segunda obra "Regimiento".

Carlos Mondaca Cortés fue, sin duda, uno de los más grandes poetas de comienzos del siglo pasado, junto a Gabriela Mistral, Violeta Demingo Silva o Manuel Magallanes Monte. Una sola de sus poemas, "Utopía", escrito a la muerte de su madre, figura en las Antologías como lo más emotivo, puro y meritorio que ha producido el arte lírico de Chile.

Finalmente, recordemos que los restos mortales de tan insigne poeta nacional descansan en el Cementerio General, fallecido en Santiago en 1928, bajo una lápida con sus versos inolvidables y amargos: "Y pasar por la vida sin dejar una huella. / Ser el pobre arroyuelo que se evapora al sol... / Y perderse una noche como muere una estrella, / Y avanzar milares de años, y que muera la vida".

El día 19 de octubre de 2003 - 12-4

Recordando al poeta Carlos Mondaca Cortés. [artículo] Ana Iris Alvarez N.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alvarez N., Ana Iris

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando al poeta Carlos Mondaca Cortés. [artículo] Ana Iris Alvarez N. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile